

No robemos a los jóvenes su juventud



“La cultura actual presenta un modelo de persona muy asociado a la imagen de lo joven. Se siente bello quien aparenta juventud, quien realiza tratamientos para hacer desaparecer las huellas del tiempo. Los cuerpos jóvenes son constantemente usados en la publicidad, para vender. El modelo de belleza es un modelo juvenil, pero estemos atentos, porque esto no es un elogio para los jóvenes. Sólo significa que los adultos quieren robar la juventud para ellos, no que respeten, amen y cuiden a los jóvenes.

Algunos jóvenes «sienten las tradiciones familiares como oprimentes y huyen de ellas impulsados por una cultura globalizada que a veces los deja sin puntos de referencia. En otras partes del mundo, en cambio, entre jóvenes y adultos no se da un verdadero conflicto generacional, sino una extrañeza mutua. A veces los adultos no tratan de transmitir los valores fundamentales de la existencia o no lo logran, o bien asumen estilos juveniles, invirtiendo la relación entre generaciones. De este modo, se corre el riesgo de que la relación entre jóvenes y adultos permanezca en el plano afectivo, sin tocar la dimensión educativa y cultural» [Doc. Final del Sínodo, n.º 34]. ¡Cuánto daño hace esto a los jóvenes, aunque algunos no lo adviertan!”

(Papa Francisco, exhortación apostólica postsinodal *Christus vivit*, n.ºs 79-80)

DIOS NOS HABLA CADA DÍA

- Lu 9: Is 35, 1-10; Sal 84, 9-14; Lc 5, 17-26. O bien (LS):
Lev 19, 1-2. 17-18; Sal 14, 2-5; Mt 4, 25—5, 12.
San Juan Diego de América (MO)
(Sta. Jéssica/ Sta. Valeria/ Sta. Leocadia)
- Ma 10: Is 40, 1-11; Sal 95, 1-3. 10-13; Mt 18, 12-14.
(Sta. Eulalia/ Ntra. Sra. de Loreto)
- Mi 11: Is 40, 25-31; Sal 102, 1-4. 8. 10; Mt 11, 28-30.
San Dámaso I, pa. (ML)
- Ju 12: Is 7, 10-14; 8, 10; Sal 66, 2-3. 5. 7-8; Lc 1, 39-48.
NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE.
Patrona de América (F)
- Ví 13: Is 48, 17-19; Sal 1, 1-4. 6; Mt 11, 16-19. O bien (LS):
2Cor 10, 17—11, 2; Sal 30, 3-4. 6. 8. 16-17; Mt 25, 1-13.
Santa Lucía, v. y mr. (MO)
- Sá 14: Eclí 48, 1-4. 9-11; Sal 79, 2-3. 15-16. 18-19; Mt 17, 10-13.
O bien (LS): 1Cor 2, 1-10; Sal 36, 3-6. 30-31; Lc 14, 25-33.
San Juan de la Cruz, p. y d. (MO)
- Do 15: **3° de Adviento**
Is 35, 1-6.10; Sal 145, 6-10; Sant 5, 7-10; Mt 11, 2-11.
(S. Reinaldo)

Como Pablo, discípulos misioneros

Mi pasión es llevar
la Palabra de Dios
con los medios
de comunicación social y
“todo lo hago por el
evangelio” (1Cor 9, 23)

Sacerdotes y hermanos Paulinos,
presentes en 38 países.

P. Martín Dolzani, ssp.
vocacional@sanpablochile.cl
Tel.: 227200300

“El Domingo, día del Señor”. Semanario Litúrgico. Con las debidas licencias.

Importante: Este subsidio no sustituye el uso de los libros litúrgicos.

Editor: Pía Sociedad de San Pablo. Director: Jorge Bruera, ssp.

Dirección, redacción y administración: Avda. L. B. O'Higgins 1626,
Santiago Centro - Tel.- 227200300

E-mail: suscripciones@sanpablochile.cl - ISSN: 0717-4896 - www.sanpablochile.cl

Impresor: Graficandes. Tel.- 227733605 - Sto. Domingo 4593, Quinta Normal.



SAN PABLO

EL DOMINGO
NOVIEMBRE - DICIEMBRE 2019



00200736



El DOMINGO día del Señor



Año XLIV, N° 2.347

INMACULADA CONCEPCIÓN DE MARÍA (S).

8 de diciembre de 2019



**¡Alégrate,
llena de gracia,
el Señor
está contigo!**

Este domingo la Iglesia hace un paréntesis en el tiempo de Adviento para celebrar con gozo la hermosa solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María; fiesta en la que recordamos, llenos de agradecimiento y alegría, que la madre del Salvador fue preservada de toda sombra de mal desde el instante mismo del inicio de su existencia. ¡Qué maravilloso regalo del Padre Dios para quien llegaría a ser la madre de su Hijo!

La liturgia de hoy nos invita a contemplar, a la vez, los comienzos de

la pareja humana, y de cómo, por su desobediencia a Dios, el pecado entró en el mundo. Así, a la primera Eva, madre de todos los vivientes, le sigue la segunda Eva, madre de todos los creyentes. En efecto, en María está el germen de la nueva humanidad, rescatada del pecado e invitada a vivir en la gloriosa libertad de los hijos de Dios, cuyo único yugo será la obediencia a la ley del amor.

La historia de esta humanidad nueva empieza a escribirse con la Anunciación, tal como lo escuchamos en el relato del evangelio. La joven virgen es invitada a ser madre en estrecha unión con el Espíritu Santo, para convertirse así en madre del Hijo del Altísimo, en madre del mismo Dios; no será por obra humana, sino por el poder del Todopoderoso, para quien nada es imposible. La respuesta de María a la propuesta divina es clara y contundente: «¡Yo soy la servidora del Señor, que se haga en mí según tu palabra!».

Al igual que la santísima Virgen María, también nosotros estamos invitados a abrir un espacio –tanto personal como comunitario– y generar las condiciones necesarias para que el Señor siga haciéndose presente en nuestra historia humana, tan necesitada de redención. Digamos con la Virgen: ¡que se haga en nosotros, Señor, según tu palabra!

P. JORGE RAMÍREZ BENAVIDES, S.J.
RED MUNDIAL DE ORACIÓN DEL PAPA

1. Ambientación

En este día, miles de cristianos peregrinan a santuarios marianos, en un gesto de amor, de entrega y de devoción filial a la madre de Jesús y madre, al mismo tiempo, de todos sus hermanos –o sea, de todos nosotros, los pecadores–. Unámonos, pues, a la oración de toda la Iglesia, que hoy celebra la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María. Con más entusiasmo que nunca, cantemos al unísono.

Introducción a las Lecturas Bíblicas

La Virgen María es escogida en función de la salvación de toda la Iglesia. Ella cumple la promesa de Dios de la que da testimonio el Antiguo Testamento (primera lectura) y vive completamente de la gracia de haber sido llamada a la santidad antes de la creación (segunda lectura). La escena del evangelio nos lleva al momento decisivo en el que María, a nombre de la humanidad entera, acoge el misterio de Dios en su propia carne.

2. Primera Lectura

Gn 3, 9-15. 20



Lectura del libro del Génesis.

Después que el hombre y la mujer comieron del árbol que Dios les habría prohibido, el Señor Dios llamó al hombre y le dijo: “¿Dónde estás?”. “Oí tus pasos por el jardín, respondió él, y tuve miedo porque estaba desnudo. Por eso me escondí”. Él replicó: “¿Y quién te dijo que estabas desnudo? ¿Acaso has comido del árbol que yo te prohibí?”. El hombre respondió: “La mujer que pusiste a mi lado me dio el fruto y yo comí de él”. El Señor Dios dijo a la mujer: “¿Cómo hiciste semejante cosa?”. La mujer respondió: “La serpiente me sedujo y comí”. Y el Señor Dios dijo a la serpiente: “Por haber hecho esto, maldita seas entre todos los animales domésticos y entre todos los animales del campo. Te arrastrarás sobre tu vientre, y comerás polvo todos los días de tu vida. Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya. Él te aplastará la cabeza y tú le acecharás el talón”. El hombre dio a su mujer el nombre de Eva, por ser ella la madre de todos los vivientes.

Palabra de Dios. **R.** *Te alabamos, Señor.*

3. Salmo

Sal 97, 1-4

R. *¡Canten al Señor un canto nuevo, porque Él hizo maravillas!*

Canten al Señor un canto nuevo, porque él hizo maravillas: su mano derecha y su santo brazo le obtuvieron la victoria. **R.**

El Señor manifestó su victoria, reveló su justicia a los ojos de las naciones: se acordó de su amor y su fidelidad en favor del pueblo de Israel. **R.**

Los confines de la tierra han contemplado el triunfo de nuestro Dios. Aclame al Señor toda la tierra, prorrumpen en cantos jubilosos. **R.**

4. Segunda Lectura

Ef 1, 3-6. 11-12



Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Éfeso.

Bendito sea Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bienes espirituales en el cielo, y nos ha elegido en él, antes de la creación del mundo, para que fuéramos santos e irreprochables en su presencia, por el amor. Él nos predestinó a ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo, conforme al beneplácito de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, que nos dio en su Hijo muy querido. En él, nosotros, los que hemos puesto nuestra esperanza en Él, hemos sido constituidos herederos, y destinados de antemano para ser alabanza de su gloria, según el previo designio del que realiza todas las cosas conforme a su voluntad.

Palabra de Dios. **R.** *Te alabamos, Señor.*

Aclamación al Evangelio

Aleluia. Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo, bendita tú entre las mujeres. Aleluia.

5. Evangelio

Lc 1, 26-38



Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas.

El Ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de

la virgen era María. El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: «¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo». Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. Pero el Ángel le dijo: «No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin». María dijo al Ángel: «¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relación con ningún hombre?». El Ángel le respondió: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios». María dijo entonces: «Yo soy la servidora del Señor, que se haga en mí según tu Palabra». Y el Ángel se alejó.

Palabra del Señor. **R.** *Gloria a ti, Señor Jesús.*

Reflexión

Dios vino al mundo a través de santa María. Ella se constituye así en un camino por el que nosotros podemos ir hacia Dios. ¿Qué papel ocupa la santísima Virgen en nuestra vida cristiana? ¿Estamos atentos a la percepción de las llamadas continuas de Dios?

6. Oración Universal

M. Elevamos nuestra oración al Padre, con María, la madre inmaculada. Ella, siempre atenta a las necesidades de la Iglesia y del mundo, llevará nuestra plegaria a la presencia del Padre. A cada oración respondemos:

R. *Señor Jesús, ven por María.*

1.- Por la Iglesia, sus pastores, especialmente el santo Padre y nuestro obispo, para que el ministerio a ellos encomendado dé frutos de santidad en todo el pueblo cristiano, roguemos al Señor. **R.**

2.- Por los cientos de peregrinos que, especialmente en este día, visitan un santuario

mariano, para que la madre del Señor los renueve en su fe y puedan volver renovados a sus labores habituales, roguemos al Señor. **R.**

3.- Por nuestra patria, para que los efectos del pecado no empañen el deseo y el trabajo de tantos hombres y mujeres de buena voluntad que quieren hacer de ella una tierra rica en virtudes humanas y cristianas, roguemos al Señor. **R.**

4.- Por los enfermos y todos aquellos que sufren por diversas dificultades. Para que el consuelo de la gracia divina los anime en sus sufrimientos, roguemos al Señor. **R.**

(Se pueden agregar otras peticiones de la comunidad).

M. Señor, Dios nuestro, que la Virgen María que mereció llevar en su vientre a Jesucristo, el Dios hecho hombre, te presente nuestra oración. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor.

Alabanza y Preparación a la Comunión

Para las Asambleas Dominicales en Ausencia del Presbítero (ADAP) y la Comunión a los Enfermos.

M. Padre bueno, que elegiste a la santísima Virgen María para ser la madre de tu Hijo eterno; te bendecimos y te damos gracias diciendo:

R. *Bendito seas, Señor.*

1.- Te bendecimos, Padre, porque nos haces desbordar de gozo y alegrarnos en ti por las maravillas que haces en María. **R.**

2.- Te bendecimos, Padre, porque en María has vestido a la Iglesia con un traje de gala, y la envuelves en un manto de triunfo. **R.**

3.- Te bendecimos, Padre, porque contigo cantamos un pregón glorioso a María. De ella ha nacido el sol de justicia, Cristo, nuestro Dios. **R.**

M. Con la alegría de tener en María también nosotros una madre, nos atrevemos a decir: *Padre nuestro...*

Sugerencias de cantos

Un día del cielo un ángel/ Un niño se te acercó/
Vamos a cantar Ave/ Venid y vamos todos.